

## Pobreza “anclada” y Transmisión intergeneracional de la pobreza en Navarra

Antidio Martínez de Lizarrondo Artola<sup>1</sup>; Oihane Etayo Ballesteros<sup>2</sup>; Itziar Herrero Larrea<sup>3</sup>

Recibido: 25 de abril de 2017 / Aceptado: 13 de julio de 2017

**Resumen.** Este artículo expone un doble análisis novedoso en España: estudia la pobreza anclada y la cronificación de la pobreza y su Transmisión intergeneracional a partir de registros administrativos de Navarra (datos fiscales en el primer caso y de la Renta Básica en los otros dos). El análisis se centra sobre todo en la transmisión de la pobreza a través del estudio de las personas menores de edad que en el año 2004 eran receptoras de dicha prestación. La pobreza anclada revela que de 2008 a 2014 el impacto más grave de la crisis fue en las personas menores de 16 años y que la nacionalidad extranjera es un factor clave a la hora de estar en riesgo de pobreza, con unas diferencias abrumadoras con las niñas y niños de origen español. Los resultados de la cronificación de la pobreza y la TIP muestran la gran afectación en el colectivo gitano y en el de origen inmigrante, así como en las familias monoparentales. En el año 2015, las personas que continuaban en situación de pobreza se situaban en el 54,4% (contando a quienes ya no se hallaban empadronadas en la Comunidad Foral) y, a pesar de que solamente han transcurrido once años, el 40% de quienes han alcanzado la edad de emancipación había conformado un hogar pobre. Igualmente, las personas que han creado estos hogares reflejan una menor formación y una mayor incidencia del desempleo de larga duración.

**Palabras clave:** Pobreza anclada; registros administrativos; Transmisión intergeneracional de la pobreza; rentas mínimas; pobreza infantil.

## [pt] Pobreza “ancorada” e Transmissão intergeracional da pobreza em Navarra

**Resumo.** Este artigo apresenta uma dupla análise inovadora em Espanha: estuda a pobreza ancorada e a cronificação da pobreza e da sua Transmissão intergeracional a partir dos registos administrativos de Navarra (dados fiscais no primeiro caso e a Renda Social de Inserção nos outros dois). A análise incide, principalmente, sobre a transmissão da pobreza através do estudo de menores que em 2004 foram os destinatários desses apoios sociais. A pobreza ancorada revela que entre 2008 e 2014 o maior impacto da crise foi sentido pelos menores de 16 anos e que a nacionalidade estrangeira é um fator chave no momento de se ser afetado pela pobreza, com diferenças esmagadoras relativamente às crianças espanholas. Os resultados da cronicidade da pobreza e da TIP mostram que a comunidade cigana e imigrante, assim como as famílias monoparentais foram bastante afetadas. Em 2015, a percentagem de pessoas que continuavam em situação de pobreza era de 54,4% (incluindo aqueles que já não se encontravam registados em Navarra) e, mesmo após onze anos, 40% dos que atingiram a idade de emancipação tinham formado um lar pobre. Da mesma forma, as pessoas que criaram esses lares tinham uma menor formação e uma maior incidência do desemprego de longa duração.

<sup>1</sup> Gobierno de Navarra (Observatorio de la Realidad Social). Universidad Pública de Navarra.  
E-mail: amartart@navarra.es; antidio.martinez@unavarra.es

<sup>2</sup> Servicio del Observatorio de la Realidad Social. Departamento de Derechos Sociales de Gobierno de Navarra.  
E-mail: oetayoba@navarra.es

<sup>3</sup> Servicio del Observatorio de la Realidad Social. Departamento de Derechos Sociales de Gobierno de Navarra.  
E-mail: iherrerl@navarra.es

**Palavras-chave:** pobreza ancorada, registros administrativos, transmissão intergeracional da pobreza, Renda Social de Inserção, pobreza infantil.

## [en] “Anchored” Poverty and Intergenerational Transmission of Poverty in Navarra

**Abstract.** This paper presents an innovative twofold analysis in Spain: the study of anchored poverty on the one hand, and of chronification of poverty as well as its intergenerational Transmission, on the other. The source of the data used is groundbreaking in the region; it consists of administrative records from Navarre (fiscal data in the first case, and Basic Income registries in the other two). The analysis focuses mainly on the transmission of poverty through the study of minors who were recipients of the Basic Income in 2004. The study of anchored poverty reflects that from 2008 to 2014 the population under 16 years of age suffered the most serious impact of the economic crisis. Nationality has been revealed to be a key factor when it comes to poverty, with overwhelming differences between native and foreign minors. The results of the analysis of chronification and intergenerational Transmission of poverty show the great prevalence among the Roma and immigrant populations, as well as among single-parent families. In 2015, the number of people who remained in poverty stood at 54.4% and, despite a period of study of only eleven years, 40% of those who reached the age of emancipation during those years had created a poor household. Additionally, the people who created these households have less training and a higher prevalence of long-term unemployment.

**Keywords:** Anchored poverty; administrative records; intergenerational Transmission of poverty; minimum incomes; intergenerational mobility; child poverty.

**Sumario.** 1. Introducción. 2. Metodología. 3. Pobreza “anclada” e impacto de la crisis en Navarra. 4. Cronificación de la pobreza en la infancia y su transmisión intergeneracional. 5. Conclusiones. 6. Bibliografía.

**Cómo citar:** Martínez de Lizarrondo Artola, A., Etayo Ballesteros, O., Herrero Larrea, I. (2017): Pobreza “anclada” y Transmisión intergeneracional de la pobreza en Navarra, *Sociedad e Infancias*, 1, 239-259.

### 1. Introducción

La génesis del artículo se encuentra ligada a la creación en el año 2015 del Observatorio de la Realidad Social (ORS) en el Departamento de Derechos Sociales del Gobierno de Navarra, que ejerce sus funciones dentro del ámbito de la investigación, la planificación y la evaluación de las políticas públicas de servicios sociales, empleo y vivienda. Por ello tiene acceso a diferentes bases de datos de gran trascendencia para el análisis de la pobreza, en este caso infantil, y genera así una oportunidad analítica sin precedentes.

A través de la colaboración con el Instituto de Estadística de Navarra (IEN), se han realizado cálculos *ad hoc* de “pobreza anclada” sobre 2008 con el fin de establecer comparaciones con el año de inicio de la crisis utilizando datos fiscales. Por otra parte, la aproximación al fenómeno de la Transmisión Intergeneracional de la Pobreza (TIP) en Navarra ha establecido trazabilidades en los itinerarios vitales de las personas a partir de la interrelación de dos fuentes: los datos históricos de las personas beneficiarias de Renta Básica/Renta de Inclusión Social y los correspondientes a las personas inscritas como demandantes de empleo en el Servicio Navarro de Empleo.

Este doble análisis es novedoso en el panorama autonómico. Hasta ahora la mayoría de estudios sobre ambas cuestiones (pobreza anclada y Transmisión intergeneracional de la pobreza) han basado sus datos en encuestas, por lo que su estudio

mediante registros administrativos abre un interesante abanico de posibilidades analíticas, también mucho menos costoso para las administraciones. Al mismo tiempo, los resultados evidencian una clara afectación de la pobreza en la población infantil, con una cronificación de la misma y una escasa movilidad social ascendente para las personas que la han padecido siendo menores de edad.

## 2. Objetivos e hipótesis

Los objetivos e hipótesis que han motivado este estudio son los siguientes:

- **Objetivo General:** Profundizar en el estudio de la pobreza en la población infantil Navarra y analizar las consecuencias que conlleva para los niños, niñas y adolescentes vivir en un hogar pobre en su trayectoria vital.
- **Objetivo Específico 1:** Analizar los efectos de la crisis en la pobreza infantil en Navarra.
  - H1. Las tasas oficiales de pobreza no dimensionan adecuadamente el efecto de la crisis en Navarra.
  - H2. La población infantil sufre especialmente los efectos negativos del aumento de la pobreza en Navarra.
- **Objetivo Específico 2:** Constatar el fenómeno TIP en Navarra.
  - H3. Los hogares con niños y niñas a cargo tienen especial dificultad para salir de situaciones de vulnerabilidad.
  - H4. La transmisión intergeneracional es un fenómeno que también está presente en Navarra.
  - H5. El origen étnico/geográfico y el tipo de unidad familiar durante la infancia inciden en la probabilidad de que se produzca el fenómeno TIP.

## 3. Metodología

Respecto al estudio de la pobreza “anclada”, cabe señalar que el IEN publica desde 2013 la Estadística de renta de la población de Navarra a partir de datos fiscales y la utilización del padrón. Su uso permite construir índices económicos con una mayor desagregación que los obtenidos a través de la Encuesta de Condiciones de Vida. Se analizan las tasas de riesgo de pobreza<sup>4</sup> y pobreza severa<sup>5</sup>, que se miden a partir de los ingresos por unidad de consumo de las personas<sup>6</sup>. Ahora bien, de cara a vislum-

<sup>4</sup> La tasa de riesgo de pobreza es el porcentaje de personas por debajo del umbral de pobreza, medido éste como el 60% de la mediana de los ingresos por unidad de consumo de las personas.

<sup>5</sup> En esta tasa se utiliza el 30% de la mediana de los ingresos por unidad de consumo de las personas.

<sup>6</sup> Los ingresos por unidad de consumo se obtienen dividiendo los ingresos totales del hogar entre el número de unidades de consumo (u. c.). La preferencia por el ingreso por unidad de consumo frente al ingreso per cápita se debe a que el primero tiene en cuenta otros factores tales como las economías de escala y la existencia de unidades de consumo equivalentes en el hogar. Las u. c. se calculan utilizando lo que se llama una escala de equivalencia; aquí se utiliza la *Escala de la OCDE modificada*, utilizada por EUROSTAT y con la que se construyen los indicadores Laeken. El número de unidades de consumo en un hogar se calcula como la suma del peso que se adjudica a cada miembro. Los pesos se asignan de la siguiente forma: Primer adulto, 1; Segundo

brar el impacto del ciclo económico recesivo, aquí no se analizan las tasas de pobreza relativas de cada año, sino que se abordan desde la perspectiva de la pobreza con “umbral anclado en un momento del tiempo” o de “umbral estable”. Esto es, se trata de calcular la pobreza basada en el umbral de un año determinado que se mantiene constante en términos reales<sup>7</sup>.

En el presente artículo se analizan los datos de pobreza anclada en 2008 para ese año, 2013 y 2014, último año disponible. La observación se realiza tanto para el riesgo de pobreza como para la de tipo severo y se desagregan en función de las principales variables sociodemográficas (sexo, edad, lugar de nacimiento y nacionalidad). El propósito de este análisis es poner el foco en un segmento importante de la población como son las personas menores de edad.

La metodología anclada o de umbrales estables ha sido utilizada anteriormente para ilustrar determinados efectos en territorios o segmentos de población. Así, con ella se ha mostrado el impacto de la crisis a nivel estatal (Martínez y Navarro, 2014), a nivel autonómico (Herrero, Soler y Villar, 2012), pero también ha servido para enfatizar las consecuencias de la crisis en la pobreza infantil comparando España con otros países de la Unión Europea (Ayllón, 2015 y 2017). Todos estos análisis se realizaron a partir de encuestas (principalmente la Encuesta de Condiciones de Vida – ECV – y la European Union Statistics on Income and Living Conditions, EUSILC). En definitiva, esta perspectiva diacrónica utilizada por la OCDE, Eurostat y diversos autores (Carabaña y Salido, 2014; Marí-Klose y Martínez, 2015; Permanyer y Köksel, 2017) complementa el análisis de la pobreza a través de los umbrales de pobreza relativos basados en la distribución de la renta y composición de los hogares. Así, los umbrales relativos (o clásicos, en cuanto a la metodología utilizada) indicarían que la pobreza disminuyó entre 2008 y 2014 en Navarra; sin embargo, la pobreza anclada revela otra perspectiva bien distinta.

La metodología del análisis de la cronificación de la pobreza en la población infantil y de la su transmisión, utiliza los expedientes de Renta Básica o Renta de Inclusión Social (RB/RIS), como exponentes de las personas que se hallaban en cada año en situación de pobreza severa. El estudio se basa en el análisis de la cohorte de niños y niñas que fueron beneficiarios de la Renta Básica en el año 2004, con réplica en 2009 y 2015. Se han tomado los datos de todas las personas menores en el primer año y se ha observado si estas personas aparecen en los años posteriores en la base de datos de la RB/RIS. Asimismo, se han cruzado estos datos con los registros de empleo; en concreto, con desempleo, desempleo de larga duración y nivel de estudios máximo alcanzado.

La selección del ámbito temporal se ha realizado teniendo en cuenta un periodo previo a la crisis (2004, primer año con cierta calidad en los datos recogidos), duran-

---

adulto y siguientes, 0,5; Menores de 14 años, 0,3; de forma que el número de u. c. se calcula así:  $N^{\circ}$  de u.c. =  $1 + (a-1) \times 0,5 + b \times 0,3$ , en donde  $a$  es el número de adultos y  $b$  es el número de menores. Ejemplo: Si en un hogar hay dos personas de 14 o más años y dos menores de 14 años el número de u. c. se calculará así:  $1 + (2-1) \times 0,5 + 2 \times 0,3 = 2,1$ .

<sup>7</sup> Modo de cálculo de la pobreza con “umbral anclado en el tiempo” o de “umbral estable”: Para aplicar el umbral de un año anterior hay que corregir el diferencial de capacidad adquisitiva en cada año. La metodología de cálculo es: 1) Se establece para cada año el umbral correspondiente (60% o 30% de la mediana equivalente); 2) Se actualiza el umbral de cada año a EUR constantes del último año del periodo analizado; 3) Se calcula la media de los umbrales correspondientes a todos los años del periodo de EUR constantes; 4) Se vuelve a convertir la media resultante en EUR corrientes de cada año; 5) Se aplica el umbral resultante para cada año a la base de datos para los análisis correspondientes.

te la crisis (2009) y el último año con datos definitivos (2015). El estudio identifica las situaciones de cronificación de carencia de recursos para la cobertura de las necesidades básicas y también la TIP en la cohorte. La cronificación es definida como la percepción continuada en los años de estudio de una persona que formaba parte de un hogar receptor de renta en 2004 (se haya o no emancipado), mientras que se entiende que se ha producido transmisión cuando las niñas, niños o adolescentes en 2004 han creado un nuevo hogar que también percibe esta prestación. En este segundo caso, se les identifica en la base de datos como “solicitante” o “cónyuge” o “pareja” de la persona solicitante.

Las variables que se han utilizado en el análisis son sexo, tipo de unidad familiar y tipo de colectivo. El análisis de la variable sexo es esencial tanto en el análisis de la pobreza anclada como en la transmisión intergeneracional de la pobreza debido a que las dinámicas de entrada y permanencia en la exclusión social pueden ser diferentes en el caso de las mujeres, con rutas específicas que requieren un análisis segregado. La estructura social de género dicotómica, binaria y discriminatoria, da lugar a una serie de dinámicas y fenómenos como la “feminización de la pobreza” (Tortosa, 2012), que supone no sólo la creciente presencia de las mujeres entre las personas vulnerables, pobres y excluidas, sino también el desvelamiento de las características generales y específicas de entrada y permanencia de éstas en dichas situaciones, especialmente en el caso de las mujeres jóvenes (esencial en el presente estudio).

Por otra parte, los registros administrativos de las prestaciones destinadas a la inclusión social incluyen la variable “Tipo de colectivo” de las unidades familiares receptoras. Esta variable presenta un alto interés analítico. Entre sus categorías aparece el origen inmigrante (por área geográfica) y otras dos muy relevantes para el abordaje de la exclusión: minoría étnica gitana y población transmontana (esta población se instaló en Navarra hace tres décadas proveniente de la región Trás-os-Montes y Alto Duero del noreste de Portugal y ha padecido problemas de exclusión social). Esta categoría se incluye en el análisis de datos provenientes de la RB/RIS, entre otras razones porque instituciones como el Centro Europeo para los Derechos de los Roma/Gitanos y la Asamblea General de Naciones Unidas avalan y promueven el uso analítico de esta categoría para fijar objetivos más y mejor cuantificables en la lucha contra la exclusión que padece esta etnia (ACNUDH, 2013).

El uso de datos administrativos como fuente conlleva muchas ventajas, especialmente frente a los datos provenientes de encuesta. No trabajar con una muestra sino con la totalidad de la población que recibe la RB/RIS en Navarra permite obtener resultados más precisos sobre el objeto de estudio. Sin embargo, es necesario señalar que uno de los inconvenientes del uso de datos administrativos como fuente es que algunos de los registros deben ser tomados con cierta cautela. Es el caso de los datos que hacen referencia a la variable tipo de colectivo, ya que se complementa la información tomando en consideración el origen étnico/geográfico de la persona solicitante de la prestación. No existe la posibilidad de registrar la información correspondiente a cada miembro de la unidad familiar respecto a esta variable y, por lo tanto, no es posible un análisis individual de la misma.

A modo de información particular, cabe señalar que la prestación destinada a los hogares que carecen de recursos económicos para cubrir sus necesidades básicas, ha sido objeto de diferentes modificaciones respecto a los requisitos de acceso o población destinataria desde su primera regulación en el año 1999. Su denominación ha ido adecuándose a los cambios normativos: Renta Básica (RB) de 1999 a 2012,

Renta de Inclusión Social (RIS) de 2012 a 2016 y Renta Garantizada (RG) desde noviembre de 2016.

#### 4. Pobreza “anclada” e impacto de la crisis en Navarra

La crisis ha acentuado las situaciones de desigualdad y pobreza de un segmento importante de la población, de forma que ha tenido un impacto destacable sobre los niños y niñas de los países desarrollados (UNICEF, 2016). El número de niños y niñas en riesgo de pobreza o exclusión social en Europa creció en un millón de personas entre 2008 y 2012 (Save the Children, 2014). Los hogares en los que residen personas menores de edad presentan mayores tasas de pobreza; esto ya ocurría con anterioridad a la crisis, pero la intensidad y duración de ésta incide sin duda en que la “exclusión social” perdure y se incremente para estos sectores de la población (Bárcena *et al.*, 2015; Cantó y Ayala, 2014; Subirats *et al.*, 2004).

Los datos indican que también en Navarra la pobreza tiene rostro infantil, esto es, los hogares donde viven niños y niñas tienen mayores tasas de pobreza. Como se ha avanzado, la evolución es muy distinta dependiendo de la metodología. Según el cálculo a partir de umbrales relativos o clásicos, la pobreza habría disminuido ligeramente durante el periodo de crisis. Para el conjunto de la población la tasa de riesgo de pobreza en 2008 era el 25,8%, en 2013 el 22,3% y en el año 2014 era el 24,2%; en el caso de los menores de 16 años, la oscilación fue similar, con el 36%, 29,9% y 32%, respectivamente.

Tabla. 1. Tasa de riesgo de pobreza (anclada) por edad y sexo en 2008, 2013 y 2014.

	2008			2013			2014		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
<b>Total</b>	<b>21,1</b>	<b>19,7</b>	<b>22,4</b>	<b>25,2</b>	<b>23,8</b>	<b>26,5</b>	<b>27,4</b>	<b>26,3</b>	<b>28,6</b>
Menores de 16	30,8	30,6	31,0	32,7	32,7	32,7	35,5	35,3	35,7
De 16 a 29	26,2	25,2	27,3	31,0	30,0	32,0	34,4	33,0	35,7
De 30 a 44	19,1	18,3	19,9	24,6	23,4	25,8	27,3	26,4	28,2
De 45 a 64	13,1	12,0	14,1	20,4	19,8	21,1	21,9	21,5	22,4
De 65 y más	21,7	17,1	25,2	22,6	17,6	26,5	23,0	18,2	26,7

Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística de la renta de la población Navarra

Ahora bien, si analizamos los datos de la pobreza desde la perspectiva del “umbral anclado” la situación varía considerablemente, no tanto en cuanto a las implicaciones por tramos de edad, aunque sí respecto a la visualización más grave del impacto que ha tenido la crisis en la sociedad navarra y en especial para los miembros de menor edad. De esta forma, de 2008 a 2014 la tasa de riesgo de pobreza aumentó en 6 puntos al pasar del 21,1% al 27,4%. La incidencia y crudeza de la denominada “pobreza infantil” se evidencia en que la mayor tasa de riesgo de pobreza, según tramos de edad, corresponde a las personas menores de 16 años.

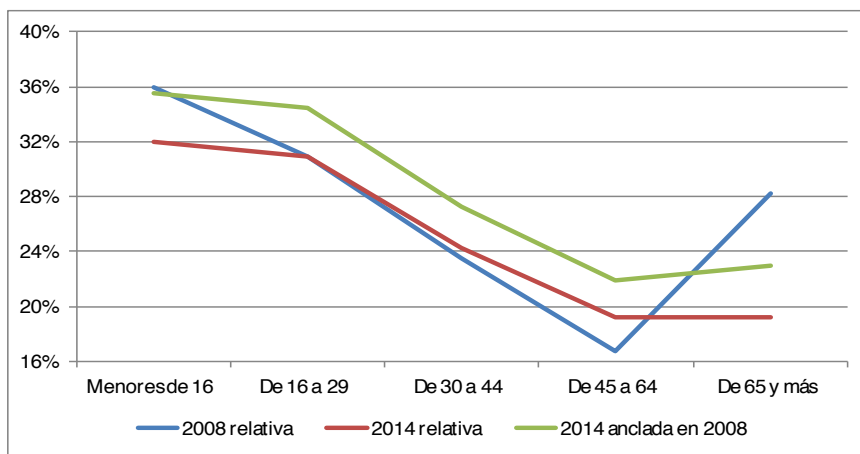
Una evidencia empírica es que los efectos de la desigualdad en la infancia son duraderos y condicionan las oportunidades vitales (Aldaz-Carroll y Morán, 2001; Davia y Legazpe, 2013; Bird, 2013). Por ello, luchar contra esta situación de des-



ventaja debe ser una prioridad. En el caso de Navarra la crisis ha acentuado las diferencias en indicadores de pobreza económica más intensos como el que tratamos entre la población infantil y otros grupos de edad, especialmente las personas mayores de 65 años.

El siguiente gráfico refleja más claramente la pobreza según el ciclo vital mostrando la evolución de los niveles de pobreza por grupos de edad contrastando las mediciones relativas de 2008 y 2014 con la utilización de la pobreza anclada en 2008. Exceptuando la mejora observada en las personas mayores de 65 años –producto en gran parte del acceso a pensiones de mayor cuantía tras las cotizaciones durante la bonanza económica –, en el resto de tramos de edad (menores de 16, 16-29, 30-44 y 45-64) se mantiene una distribución similar. Las posiciones que ocupan los grupos de edad, acentuadas con la citada mejora, coinciden con el ciclo vital. Se puede observar cómo la pobreza reside en la población infantil y disminuye conforme pasan los años. Permanyer y Köksel (2017: 3) señalan que los altos niveles de pobreza infantil y juvenil todavía serían mayores si no fuera por unos patrones de co-residencia entre generaciones que favorecen la convivencia en el hogar familiar hasta edades avanzadas.

Gráfico. 1. Tasa de pobreza en Navarra en 2008 y 2014, según tramos de edad y metodología “relativa” y “anclada”



Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística de la renta de la población Navarra

Si nos centramos en el origen de las personas, se certifica que la nacionalidad es un factor de peso a la hora de padecer pobreza. Mientras sólo dos de cada diez personas españolas residentes en Navarra estaba en riesgo de pobreza en 2014, en el caso de las extranjeras este riesgo se dispara: siete de cada diez personas extranjeras era técnicamente “pobre”.

Las abrumadoras desigualdades en los niveles de pobreza según la nacionalidad son prácticamente las mismas tanto en 2008 como en 2014. Las diferencias en el riesgo de pobreza en el momento en que se inició la crisis entre las personas con nacionalidad española y extranjera (47,2 puntos en 2008) se mantienen casi invariables (49 puntos) seis años después.

Para los menores de 16 años de nacionalidad extranjera la pobreza afectaba en 2014 a cuatro de cada cinco personas (81,4%), en contraste con el 30,1% de los menores de la misma edad de nacionalidad española. Asimismo, en el examen de la pobreza según el sexo, si bien las mujeres extranjeras ostentaban una menor tasa que los hombres, las diferencias con las españolas no dejan de ser enormes (45,7 puntos en 2014 de diferencia en las mujeres, frente a 49 puntos en hombres).

Tabla. 2. Tasa de riesgo de pobreza (anclada) por edad y sexo en 2008, 2013 y 2014.

	2008			2013			2014		
	Total	Española	Extranjera	Total	Española	Extranjera	Total	Española	Extranjera
<b>Total</b>	<b>21,1</b>	<b>15,6</b>	<b>62,8</b>	<b>25,2</b>	<b>20,8</b>	<b>67,8</b>	<b>27,4</b>	<b>22,7</b>	<b>71,7</b>
Menores de 16	30,8	24,8	73,7	32,7	27,1	80,6	35,5	30,1	81,4
De 16 a 29	26,2	15,9	62,9	31,0	24,3	67,6	34,4	27,1	72,3
De 30 a 44	19,1	11,0	60,2	24,6	17,4	64,6	27,3	19,7	69,1
De 45 a 64	13,1	10,3	57,0	20,4	17,7	63,6	21,9	18,7	67,6
De 65 y más	21,7	21,4	53,9	22,6	22,2	64,8	23,0	22,4	64,1
Hombres	19,7	13,7	61,7	23,8	19,1	68,2	26,3	21,0	72,0
Mujeres	22,4	17,5	64,1	26,5	22,6	67,4	28,6	24,3	71,3

Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística de la renta de la población Navarra

Cabe mencionar que para muchas personas inmigrantes la obtención de la nacionalidad española es una estrategia que se convierte en un elemento amortiguador frente a los efectos de la crisis: el paro es menor entre quien se naturaliza frente a quienes no adoptan esta decisión (Martínez de Lizarrondo, 2016). Por ello las tasas de pobreza son algo más elevadas para las personas de origen inmigrante si nos fijamos en la nacionalidad (extranjera) que en el lugar de nacimiento (en el extranjero).

Ahora bien, estos datos reflejan aun así una especial dificultad en Navarra para las personas extranjeras o de origen inmigrante, no sólo por las propias diferencias, sino porque en comparación con el Estado la situación es más lacerante. Permanyer y Köksel (2017: 3) abordan para el caso de España los niveles de pobreza anclada entre nativos y nacidos fuera de España. Estos autores muestran que la diferencia sobrepasaba los 25 puntos porcentuales en 2014, de forma que más de la mitad de los nacidos en el extranjero estaban en riesgo de pobreza en el año 2014. En el caso de Navarra, para 2014 estas diferencias se amplían hasta los 44 puntos, 5 menos que si atendemos al estatus jurídico (nacionalidad), pero indudablemente son muy abultadas.

Por su parte, si analizamos la pobreza severa y el lugar de nacimiento con la metodología “anclada” se comprueba en la tabla siguiente las enormes diferencias dependiendo de si se ha nacido en España o en el extranjero. En general, la tasa de pobreza severa anclada creció del 8,4% en 2008 al 10,1% en 2014 (para los menores de 16 años apenas hubo incremento, pero el porcentaje resultante en 2014 es



del 16%). No sólo eso: las diferencias entre las personas nativas y las nacidas en el extranjero se ensanchan, de forma que se situaban en 2014 en torno a los 23 puntos (23,2 exactamente en el caso de los menores de 16 años). Prácticamente una de cada tres personas nacidas en el extranjero estaba según esta metodología en pobreza severa en el año 2014 y eran el 37,2% para los menores de 16 años.

Tabla. 3. Tasa de riesgo de pobreza severa (anclada) por edad, sexo y lugar de nacimiento en 2008, 2013 y 2014.

	2008			2013			2014		
	Total	España	Extranjero	Total	España	Extranjero	Total	España	Extranjero
<b>Total</b>	<b>8,4</b>	<b>5,7</b>	<b>25,7</b>	<b>8,6</b>	<b>5,7</b>	<b>28,4</b>	<b>10,1</b>	<b>6,9</b>	<b>29,6</b>
Menores de 16	15,9	13,8	31,5	14,3	12,0	39,2	16,0	14,0	37,2
De 16 a 29	12,5	7,3	28,2	12,4	7,2	30,5	14,9	9,3	32,4
De 30 a 44	7,8	3,6	23,9	9,3	4,6	26,9	10,5	5,3	28,1
De 45 a 64	4,9	3,4	21,2	6,8	4,7	24,8	7,6	5,2	26,3
De 65 y más	3,4	3,2	17,9	2,9	2,6	22,5	3,8	3,3	23,3
Hombres	8,0	5,1	25,4	8,3	5,3	28,6	9,8	6,6	30,0
Mujeres	8,8	6,2	26,1	8,9	6,0	28,3	10,3	7,3	29,2

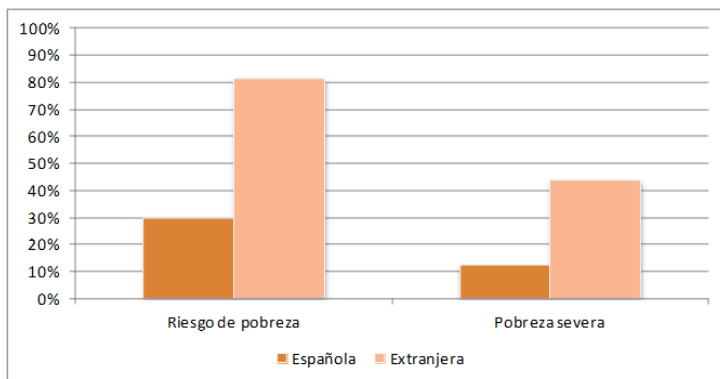
Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística de la renta de la población Navarra

En síntesis, es preciso mostrar nítidamente la abismal divergencia según la nacionalidad (española/extranjera) que existe entre los más vulnerables, la población menor de edad. El padecimiento de estas situaciones de desventaja por las personas extranjeras menores de 16 años es claramente inaceptable desde el punto de vista de una sociedad que quiera primar el bienestar de sus habitantes.

Si tomamos para la pobreza anclada en 2008 el último año disponible (2014), se comprueba que tanto en el riesgo de pobreza como en la pobreza severa los niños y niñas con nacionalidad extranjera prácticamente triplican en el primer caso (81,4% frente al 30,1%) los parámetros obtenidos por los y las españoles y casi los cuadruplican para el caso de la pobreza severa (43,8% frente al 12,7%).

Estos datos reflejan un futuro muy sombrío para gran parte de estas personas. La experiencia de pobreza durante esta etapa marca el riesgo de padecerla en la vida adulta (Flores, 2016). Cervini-Plá (2013), Davia y Legazpe (2013) y Cueto *et al.* (2015) confirman que la reproducción de los niveles de ingresos entre generaciones es más frecuente en casos de ingresos bajos. Su estudio también apunta la relación entre las dificultades económicas en el hogar de origen durante la adolescencia y la situación económica en la edad adulta. En 2011, los datos muestran cómo en España el 81% de esas personas que tuvieron muchas dificultades en la adolescencia las continuaban teniendo de adultos en los hogares que habían creado; una proporción que se reduce a poco más del 45% entre los que durante la adolescencia vivían en familias sin problemas económicos (Davia y Legazpe, 2013). A continuación mostraremos cómo se vislumbra para Navarra esta misma realidad a partir del segundo análisis realizado a partir de registros administrativos, en este caso los datos de la cohorte de menores de edad que en 2004 percibieron la Renta Básica.

Gráfico. 2. Tasa de pobreza en Navarra en 2008 y 2014, según tramos de edad y metodología “relativa” y “anclada”.



Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística de la renta de la población Navarra

## 5. Cronificación de la pobreza infantil y su transmisión intergeneracional

Desde los años 70, los diferentes estudios que han abordado la Transmisión Intergeneracional de la Pobreza (TIP) han constatado su existencia. Si bien se observan matices que responden a las características culturales y socioeconómicas de cada país, este fenómeno presenta rasgos comunes en todos ellos y pone en cuestión el ideal de igualdad de oportunidades. Existen diferentes definiciones del proceso de TIP desde diversas perspectivas. Castañeda y Aldaz-Carroll (1999) definen la TIP sencillamente como el proceso mediante el que los padres y madres pobres transmiten a sus hijos sus desventajas y situación de pobreza. Davia y Legazpe (2013) ponen el foco en el mayor riesgo que tienen aquellas personas que provienen de hogares con problemas económicos de encontrarse en situación de pobreza en su etapa adulta. Algunos autores consideran la TIP como un caso especial de movilidad socioeconómica intergeneracional, y la engloban dentro de esta categoría y otros lo consideran un fenómeno aparte (Aldaz-Carroll y Morán, 2001).

La falta de equidad tiene efectos duraderos que pueden condicionar sus oportunidades vitales en el futuro, limitando sus posibilidades de movilidad social y abocándolos a situaciones de carencia y vulnerabilidad. Como señala el módulo del INE sobre TIP, para toda sociedad que desee mejorar las condiciones de vida de su población y aumentar el nivel de cohesión social, el análisis de la transmisión de la pobreza entre generaciones resulta tan importante como el estudio de la pobreza desde un punto de vista estático. Siguiendo esta propuesta metodológica se ha considerado oportuno aproximarse a la cronificación de la pobreza en la población infantil y al fenómeno de la Transmisión Intergeneracional de la Pobreza en Navarra.

La falta de encuestas longitudinales de largo alcance, que hubieran permitido utilizar las metodologías desarrolladas y aplicadas en otros países, ha obligado a considerar un abordaje alternativo. La utilización de registros administrativos permite

compensar en cierta medida las actuales carencias de este tipo de estudios longitudinales y abre nuevas oportunidades para el abordaje de la TIP por las administraciones públicas en España.

#### 4.1. La cronificación de la RB/RIS en población menor de edad en Navarra

Según los datos disponibles, en el año 2004 percibieron la Renta Básica en Navarra 2.370 menores de 18 años (1.167 niñas y 1.203 niños). Si observamos la evolución de la población menor de 18 años beneficiaria de la RB/RIS desde 2004 hasta 2015, su número se multiplicó casi 4,5 veces, pasando de 2.370 a 10.507. Al poner estos datos en relación con el número total de personas beneficiarias de RIS, se observa que los/as menores de 18 años suponían en 2015 casi 4 de cada 10 (36,2%).

Para dimensionar adecuadamente la trascendencia de estos datos, es necesario considerar la población total de Navarra menor de edad. Los datos indican que en el año 2004, el 2,4% de los niños y niñas de la Comunidad Foral residía en un hogar que percibía la RB, mientras que este porcentaje se elevó hasta el 8,8% en 2015. Este dato refleja el gran impacto de la crisis en el aumento del porcentaje de personas menores de edad en situación de exclusión social, si bien también obedece a una mejora de la cobertura del sistema de rentas mínimas en Navarra, a una modificación en la citada prestación.

Tabla. 4. Evolución de la población menor de 18 años beneficiaria de RB (2004, 2009 y 2015). Datos absolutos y porcentaje sobre el total de población menor de edad.

<b>Año</b>	<b>Benefic. RB/RIS &lt; 18 años</b>	<b>Población &lt;18 años</b>	<b>% Población benef. &lt; 18 sobre población &lt; 18</b>
2004	2.370	97.938	2,4%
2009	5.190	111.845	4,6%
2015	10.507	119.312	8,8%

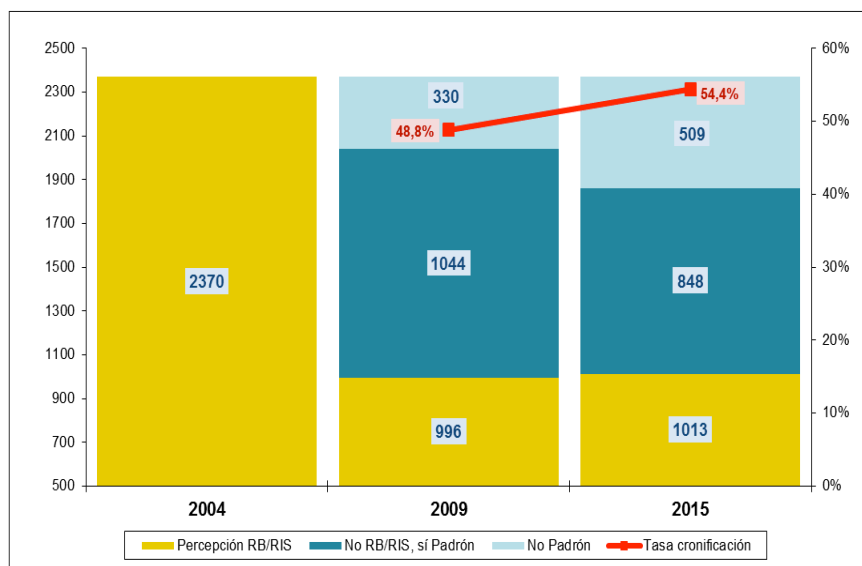
Fuente: Elaboración propia. Departamento de Derechos Sociales

Del grupo de 2.370 niños y niñas beneficiarios/as de la prestación que conforma el estudio, 996 (el 42%) también percibían la RIS en el año 2009. Seis años después, en el año 2015, eran 1.013 las personas que constaban como beneficiarias de la RIS (el 42,7% del grupo inicial). Además, 690 personas del grupo inicial aparecían como beneficiarias en ambos años de réplica.

Para conocer con más exactitud la tasa de cronificación de la población menor de edad del año 2004 se ha elaborado un análisis suplementario a través del Padrón con la colaboración del Instituto de Estadística de Navarra. La hipótesis inicial radicaba en que pudiera haber personas que no constaban en los registros como beneficiarias de la RIS, pero no porque hubieran salido teóricamente de la pobreza, sino porque ya no estaban en Navarra. Depurada de esta forma la base de datos, no figuraban en los registros del Padrón 330 personas en 2009 (13,9% del grupo inicial) y un total de 509 en el año 2015 (el 21,5% del grupo inicial).

En consecuencia, los datos indican una tasa de cronificación del 48,8% en el año 2009, que aumentó hasta el 54,4% en 2015, once años después del primer periodo de análisis.

Gráfico. 3. Personas menores beneficiarias de la RB en 2004 y situación (percepción o no) en 2009 y 2015.



Fuente: Elaboración propia. Departamento de Derechos Sociales

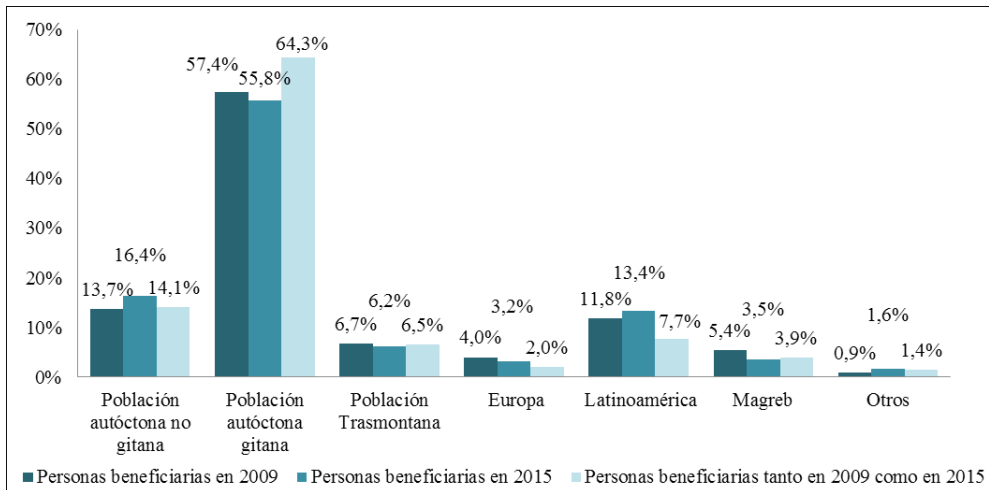
Los registros administrativos de la RB/RIS incluyen la variable “Tipo de colectivo” de las unidades familiares perceptoras. Esta variable presenta un alto interés analítico. Entre sus categorías aparece el origen inmigrante (por área geográfica) y otras dos muy relevantes para el abordaje de la exclusión: minoría étnica gitana<sup>8</sup> y población transmontana (esta población se instaló en Navarra hace tres décadas proveniente de la región Trás-os-Montes y Alto Duero del noreste de Portugal y ha padecido problemas de exclusión social).

El aspecto más destacable en relación al origen étnico/geográfico de las personas beneficiarias es que en los tres periodos de análisis (2009, 2015 y 2009 y 2015) la población gitana tenía una representación superior al 50% (ver gráfico 4). En el año 2009, 572 personas (el 57,4%) formaban parte de unidades familiares con la categoría *Minoría étnica gitana*. A mucha distancia se situaba la categoría *Personas autóctonas no gitanas* con 136 individuos (13,7%), seguidas del colectivo *Inmigrante Latinoamérica*, constituido por 118 personas (11,8%) y el colectivo *Transmontano*, con 67 personas (6,7 %). Los registros del año 2015 presentan una distribución similar.

Por su parte, de las 690 personas beneficiarias en ambos años, 2009 y 2015, un total de 544 (64,3%) eran gitanas, lo que muestra una elevada cronificación entre los niños y niñas de esta etnia.

<sup>8</sup> Esta categoría se incluye en el análisis de datos provenientes de la RB/RIS, entre otras razones porque instituciones como el Centro Europeo para los Derechos de los Roma/Gitanos y la Asamblea General de Naciones Unidas (“Informe del Relator Especial sobre formas contemporáneas de racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia”) avalan y promueven el uso analítico de esta categoría para fijar objetivos más y mejor cuantificables en la lucha contra la exclusión que padece esta etnia.

Gráfico. 4. Personas menores de 18 años beneficiarias de RB en 2004 que también lo fueron en 2009, 2015 y en ambos años, por origen étnico/geográfico.



Fuente: Elaboración propia. Departamento de Derechos Sociales

El seguimiento de las personas beneficiarias de la prestación según el origen étnico/geográfico muestra que 7 de cada 10 personas de la cohorte que pertenecían a las categorías *Población autóctona gitana*, *Magreb* y *Población trasmontana* fueron beneficiarias de la prestación tanto en 2009 como en 2015. El porcentaje menos elevado correspondía a quienes tenían origen latinoamericano: 4 de cada 10 personas de la cohorte con origen en *Latinoamérica* fueron beneficiarias en los dos años.

Tabla. 5. Percepción de la prestación según origen étnico/geográfico en 2009 y 2015

Origen Étnico o Geográfico	% Personas beneficiarias en 2009 y 2015
Población autóctona gitana	78,6%
Magreb	77,1%
Trasmontano	71,4%
Población autóctona no gitana	58,4%
Europa	43,8%
Latinoamérica	39,0%
<b>Total</b>	<b>68,1%</b>

Fuente: Elaboración propia. Departamento de Derechos Sociales

Otra de las variables de análisis utilizada es el tipo de unidad familiar. Se han considerado las categorías que la base de datos contempla y se han agrupado finalmente en cinco: *Pareja con hijos*, *Personas adulta sola con hija/os*, *Pareja sin hija/os*, *Persona adulta sola* y *Otras categorías*. Cabe recordar que las características de los hogares son importantes conductores de la pobreza persistente (Aldaz-Carroll y

Morán, 2001). La estructura de la familia puede indicar el nivel de vulnerabilidad del que parte un hogar. Crecer en una familia monoparental, especialmente si la figura principal es una mujer, supone una mayor probabilidad de recibir ingresos muy bajos durante el crecimiento. La pertenencia a una minoría étnica, así como una nacionalidad diferente a la española suponen también, especialmente en términos de redes sociales de apoyo, capital social y discriminación, una clara desventaja e incrementan la posibilidad de sufrir la pobreza y la exclusión social de generación en generación (Flores, 2016).

Aquí los datos indican que las personas beneficiarias en el año 2009 y también las que percibieron la prestación en el 2015 pertenecían mayoritariamente a una familia nuclear tipo, *Pareja con hijos/os* (54,3% y 52,2%, respectivamente). Sin embargo, la característica más llamativa es la elevada representación de la categoría *Persona adulta sola con hijos/os* (43,2% y 39,8%, en cada año). Esta categoría alude a la presencia de un solo progenitor en el hogar familiar y por tanto engloba a las familias monoparentales. Estos datos en este tipo de familias señalan con claridad las dificultades para salir de la pobreza, más aún si las personas concernidas tienen un determinado origen étnico o geográfico.

El cruce de ambas variables, tipo de unidad familiar y origen étnico/geográfico, muestra en ambos periodos de análisis que las personas autóctonas de etnia no gitana y quienes tenían origen latinoamericano pertenecían mayoritariamente a la categoría *Persona adulta sola con hijos/as*. Los porcentajes de esta categoría alcanzaban valores elevados en ambos grupos y especialmente entre quienes tenían origen latinoamericano: la población autóctona no gitana que pertenecía a una familia monoparental alcanzaba el 72,1% en el año 2009 y un 60,2% en el 2015 y la población de origen latinoamericano el 82,2% en el año 2009 y el 74,3% en el año 2015.

Si analizamos los datos de quienes provenían de algún país europeo observamos que en el año 2009 el 55% pertenecían a la tipología *Pareja con hijos/as* y el 40% a familias monoparentales. En el año 2015 el porcentaje de quienes forman parte de la familia nuclear se redujo al 40,6%. Por el contrario, aumentó el porcentaje de quienes pertenecían a familias monoparentales que alcanzó el 53,1%. Es necesario destacar que, excepto en el caso de quienes tenían origen magrebí, el porcentaje de quienes pertenecían a familias monoparentales alcanzó valores superiores al 25% en los dos años.

Tabla. 6. Tipo de unidad familiar según origen étnico/geográfico. Distribución porcentual de las tipologías con mayor prevalencia, años 2009 y 2015.

Año	Población autóctona gitana		Población autóctona no gitana		Población Transmontana		Europa		Latinoamérica		Magreb	
	2009	2015	2009	2015	2009	2015	2009	2015	2009	2015	2009	2015
Adulta sola	0,9	2,1	1,5	9,0	1,5	1,6	5,0	3,1	1,7	6,6	0,0	0,0
Adulta sola con hijos/as	31,1	27,3	72,1	60,2	38,8	25,4	40,0	53,1	82,2	74,3	13,0	20,0
Pareja con hijos/as	67,0	64,8	22,1	27,7	59,7	71,4	55,0	40,6	16,1	18,4	87,0	77,1
Pareja sin hijos/as	1,0	5,8	0,0	3,0	0,0	1,6	0,0	3,1	0,0	0,7	0,0	2,9
<b>Total</b>	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia. Departamento de Derechos Sociales

Los datos de las personas que habían sido beneficiarias en ambos años muestran el elevado porcentaje de la categoría *Persona adulta sola con hijos/as*, que alcanza el 40%. Es decir, 4 de cada 10 personas formaban parte de hogares monoparentales. Esta categoría es especialmente elevada entre quienes tienen origen latinoamericano con el 83% y quienes pertenecen a la categoría *Población autóctona no gitana*. Es preciso destacar que el 95,7% de hogares monoparentales estaba encabezado por mujeres.

Tabla. 7. Porcentajes según tipo de unidad familiar y origen étnico/geográfico de las personas que fueron beneficiarias en ambos periodos del análisis (2009 y 2015).

	Población autóctona gitana	Población autóctona no gitana	Latinoamérica	Población transmontana	Magreb	Europa	Total
Pareja con hijos/as	61,9%	28,9%	15,1%	64,4%	81,5%	35,7%	53,9%
Persona adulta sola con hijos/as	31,5%	61,9%	83,0%	33,3%	14,8%	57,1%	40,0%
Pareja sin hijos/as	4,7%	4,1%	0,0%	2,2%	3,7%	0,0%	3,9%
Persona adulta sin hijos/as	1,8%	5,2%	1,9%	0,0%	0,0%	7,1%	2,2%
<b>Total</b>	<b>64,3%</b>	<b>14,1%</b>	<b>7,7%</b>	<b>6,5%</b>	<b>3,9%</b>	<b>2,0%</b>	<b>100%</b>

Fuente: Elaboración propia. Departamento de Derechos Sociales

#### 4.1. Una primera aproximación a las personas emancipadas (TIP)

En este artículo se concibe estrictamente la TIP como la creación por la persona menor de edad de otro hogar que también percibe la RB/RIS. Obviamente, el escaso lapso de tiempo transcurrido (once años desde 2004 a 2015) supone que muchas de las personas menores de aquella cohorte todavía no hayan alcanzado la edad de emancipación. Sin embargo, los datos ya confirman que la pobreza se transmite intergeneracionalmente, especialmente la pobreza severa (dado que la prestación de la RB/RIS es, por sus requisitos, una renta mínima destinada a este tipo de población).

El grupo de personas emancipadas está formado por aquellas que son perceptoras de RB/RIS en 2004 que aparecen en los registros del año 2015 como solicitante, cónyuge, pareja de hecho o compañero, según las variables del Departamento de Derechos Sociales. En total, 255 personas cumplen esta circunstancia, todas ellas con una edad igual o mayor a 16 años. En este punto es preciso aludir a que en el año 2015 había un total de 630 personas mayores de 16 años percibiendo la RB/RIS que eran miembros de la cohorte inicial; por tanto, el 40% de los mismos había creado un nuevo hogar “pobre”, mientras que el resto residía con otras personas adultas, probablemente en el mismo hogar familiar.

Respecto al sexo de las personas emancipadas que continuaban siendo perceptoras de la RB/RIS se observan diferencias importantes. Un total de 153 mujeres (60%) y 102 hombres (40%) habían formado nuevos hogares perceptores. Es decir, seis de cada diez de las personas que habían creado un nuevo hogar “pobre” eran mujeres.

Si atendemos al origen étnico/geográfico de las 255 personas emancipadas, nuevamente vemos que las *Personas de etnia gitana* son mayoría (63,9%), seguidas de las *Personas autóctonas no gitanas* (16,9%) y las categorías *Transmontano* (7,5%) e



### *Inmigrante Latinoamericano (7,1%).*

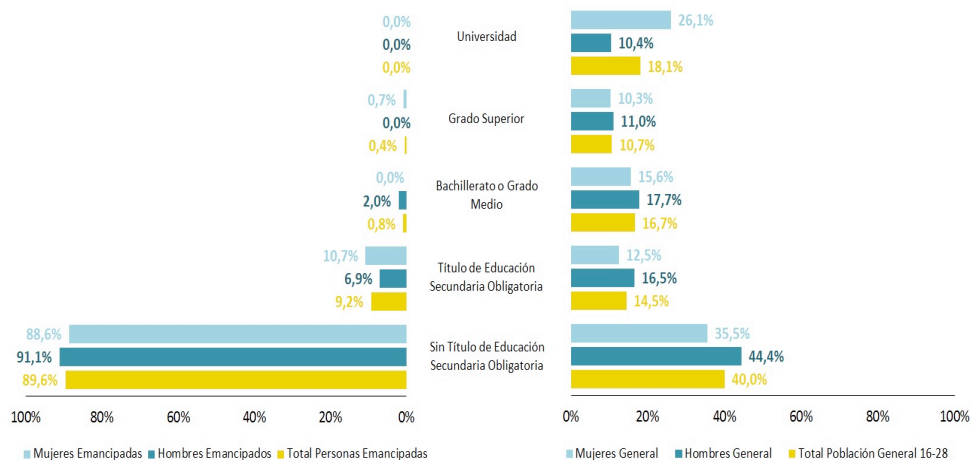
Respecto al tipo de unidad familiar aquí analizada, las categorías con mayor representación entre esta población son las de *Pareja con hijas/os* (141 personas, el 55,3%) y *Persona adulta sola con hijas/os* (42 personas, el 16,5%). En ambas casuísticas se trata de personas que han sido padres o madres antes que la media del resto de jóvenes de Navarra. Esta cuestión en sí misma no es negativa, pero es cierto que el hacer frente a la paternidad o maternidad en un hogar en pobreza severa conlleva una acumulación de factores de riesgo que pueden requerir la intervención de otros sistemas de protección.

En relación a su nivel formativo y situación ocupacional, se debe destacar que un total de 250 personas (98,0%) constaban como demandantes de empleo en el año 2015, el 60,4% mujeres y el 39,6% hombres. Es necesario puntualizar que este concepto incluye a aquellas personas que se encuentran en situación de desempleo y también a quienes desean acceder a otros empleos o cursar actividades de formación para mejorar su situación laboral.

Respecto al nivel de formación máximo alcanzado por las personas emancipadas demandantes de empleo, según la información disponible en la base de datos de Empleo del Gobierno de Navarra, el 89,6% no había obtenido el título de Educación Secundaria Obligatoria. Únicamente el 9,2% de las personas emancipadas había logrado el título de Educación Secundaria Obligatoria y escasamente el 1,2% había alcanzado estudios de Bachillerato o FP. Ninguna de las personas emancipadas había obtenido una titulación universitaria.

Para apreciar el alcance de estos datos es necesario compararlos con el nivel educativo de las personas del mismo grupo de edad (entre 16 y 28 años) que constaban en la citada base de datos de Empleo en el mismo año. Los datos generales para ese grupo muestran una distribución muy distinta: el 45,5% había alcanzado niveles educativos de grado medio o superiores.

Gráfico. 5. Porcentajes del nivel educativo máximo alcanzado. Datos generales (población entre 16 y 28 años) y datos de las personas emancipadas de la cohorte, año 2015.



Fuente: Elaboración propia, Departamento de Derechos Sociales

Si atendemos a los datos por sexo se observa que el porcentaje de personas que no han obtenido el título de Educación Secundaria se sitúa en valores próximos al 90%. El número de personas que ha obtenido el Título de Educación Secundaria o han alcanzado niveles superiores de educación es reducido; el 11,4% de las mujeres y el 8,9% de los hombres.

Ante estos datos debemos recordar que el nivel educativo de los padres es un mecanismo clave de TIP. Los bajos niveles educativos tienden a estar relacionados con trabajo precario o situación de desempleo, rentas bajas, aumento del riesgo de mala alimentación y problemas de salud por malas condiciones de vida (Cueto *et al.*, 2015; Flores, 2016; Davia y Legazpe, 2013; Moreno, 2011; Pascual, 2009; Aldaz-Carroll y Morán, 2001). La probabilidad de cursar estudios superiores es de más del 50% para aquellas personas cuyos padres tienen estudios superiores (Gil Izquierdo *et al.*, 2010). Del mismo modo, en la mitad de los casos, los niños y niñas con progenitores analfabetos no terminan la educación secundaria (Pascual, 2009).

También cabe mencionar la relevancia específica de los estudios de las madres, especialmente en relación con el efecto de la educación en la perpetuación de la desigualdad. Diferentes autores (Serafino y Tonkin, 2014; Gil Izquierdo *et al.*, 2010; Bird, 2013) enfatizan el efecto del nivel educativo de las madres en sus descendientes. Por un lado, cuando los niveles educativos de la mujer son mayores, la probabilidad de embarazos durante la adolescencia disminuye. Por otro, Gil Izquierdo *et al.* (2010: 14) señalan que el nivel educativo de la madre es determinante en el acceso a la educación superior, y Serafino y Tonkin (2014) muestran que en España el efecto de los estudios de la madre es mayor que el del padre cuando se trata de situaciones de exclusión con niveles educativos muy bajos.

Volviendo al estudio de la TIP en la cohorte analizada, respecto a la situación laboral, un total de 245 personas estuvieron durante algún momento del año 2015 en situación de desempleo, que eran el 96,1% del total de personas emancipadas y el 98% de quienes constaban en la base de datos como demandantes de empleo. Esta variable desagregada por sexo presenta que el 60,4% eran mujeres mientras que el 39,6% eran hombres. Estos porcentajes presentan una mínima variación respecto a la distribución por sexo del grupo de personas emancipadas.

Para ambos sexos el porcentaje de personas emancipadas que había estado en situación de desempleo durante el año 2015 era superior al 95%: en el caso de las mujeres el porcentaje se situaba en el 96,7% y en el caso de los hombres en el 95,1%.

Los datos disponibles indican una elevada incidencia del desempleo de larga duración (DLD) entre las personas emancipadas. Es necesario señalar que para la población menor de 25 años el criterio temporal para determinar una situación de desempleo de larga duración difiere del criterio general. Para este grupo, al que pertenecen las personas emancipadas en este análisis, el desempleo de larga duración se produce cuando el tiempo en desempleo es igual o superior a 180 días. Un total de 169 personas, 108 mujeres (63,9%) y 61 hombres (36,1%) habían estado en situación de DLD durante el año 2015. Este dato indica que el 66,3% de las personas emancipadas (el 69% de quienes habían estado en situación de desempleo durante ese año) fueron desempleadas de larga duración, frente al 35% en el caso del total de la población desempleada. Si consideramos los datos desagregados por sexo encontramos que el 70,6% de las mujeres emancipadas estuvieron en situación de DLD. En el caso de los hombres el porcentaje fue 10,8 puntos porcentuales inferior, situándose en el 59,8%.

En una fase posterior de esta investigación se pretende cruzar con datos provenientes del Departamento de Educación, de forma que se establezcan trazabilidades en torno a cuestiones que relacionan estos ámbitos. Por ejemplo, Ruiz-Valenzuela (2016) estudia el rendimiento académico de los niños y niñas en hogares donde los padres han sufrido situaciones de temporalidad laboral o desempleo. Sus conclusiones indican que el desempleo del padre, en este caso, puede suponer un descenso de la nota media, que es mayor si se trata de una situación de desempleo de larga duración, así como una mayor probabilidad de repetir curso.

## 6. Conclusiones

Este artículo expone un doble análisis novedoso en España, puesto que se estudia la pobreza anclada y la TIP no a partir de encuestas, sino de registros administrativos, lo que otorga un plus de fiabilidad a dicho análisis.

La pobreza anclada muestra una perspectiva distinta a la que muestran habitualmente los umbrales relativos o clásicos en el estudio de la pobreza. Esta investigación revela que de 2008 a 2014 el impacto más grave de la crisis fue en las personas menores de 16 años (riesgo de pobreza anclada en 2008 fue del 35,5% en 2014 y pobreza severa del 16% para el mismo año).

Los datos certifican también que la nacionalidad extranjera es un factor de peso a la hora de padecer pobreza entre la población menor de 16 años: 51 puntos porcentuales más en 2014 en riesgo de pobreza para quienes tienen nacionalidad extranjera, mientras que en el caso de la pobreza severa los parámetros obtenidos por la población extranjera de esa misma edad casi cuadruplican a los de la española (43,8% frente al 12,7%).

En cuanto al estudio de la cronificación de la pobreza y la TIP a partir de la cohorte de menores de edad que en el año 2004 fueron perceptores de la Renta Básica, se evidencia una gran afectación de nuevo para los niños y niñas de origen inmigrante y, especialmente, para los de etnia gitana; del mismo modo, respecto al tipo de unidad familiar destaca la prevalencia de las familias monoparentales entre las personas a las que se les ha transmitido intergeneracionalmente la pobreza (el 16,5%).

En general, los datos muestran que de 4 de cada 10 personas de la cohorte (el 42%) seguían siendo beneficiarios de la prestación en el año 2009 y en el 2015. Asimismo, aunque solamente han pasado once años desde el inicio de la cohorte, se revela que la posibilidad de formar un hogar pobre es relevante para esta población: el 40% de quienes en 2015 tenían 16 años o más había constituido un nuevo hogar que también era perceptor de la prestación.

Las personas que han creado nuevos hogares pobres reflejan también una menor formación y una mayor incidencia del desempleo de larga duración si se compara con los datos del grupo de su misma cohorte. Así, sólo el 9,2% tenía el título de graduado escolar frente al 60% en el grupo general y en el caso del desempleo de larga duración, en el primer grupo la afección era del 66,3% en el año 2015, frente al 35% para el total de la población desempleada.

En resumen, estos datos obligan a reflexionar sobre el modelo de intervención aplicado en las situaciones de exclusión social y en concreto en su idoneidad para romper el ciclo de la cronificación de la pobreza en hogares con personas menores de

edad y para evitar la Transmisión intergeneracional de la pobreza. Nos encontramos ante un grave problema, que afecta de manera individual a los derechos de las niñas y niños que se encuentran en situación de exclusión social y que tiene repercusiones en la cohesión social.

Este estudio ofrece una oportunidad destacada para la toma de decisiones sobre las estrategias y medidas específicas de prevención e intervención dirigidas a las personas que se encuentran en riesgo de vulnerabilidad o exclusión social. Asimismo, la utilización de registros administrativos permite compensar en cierta medida las carencias de este tipo de estudios longitudinales en España. Esta aproximación constituye una experiencia novedosa y abre nuevas oportunidades para el abordaje de estas realidades por las administraciones públicas en España.

## 7. Referencias bibliográficas

- ACNUDH (2013). *Informe del Relator Especial sobre las formas contemporáneas de racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia*, Mutuma Ruteere (en línea). [http://ap.ohchr.org/documents/dpage\\_s.aspx?si=A/HRC/23/56/Add.2](http://ap.ohchr.org/documents/dpage_s.aspx?si=A/HRC/23/56/Add.2)
- Aldaz-Carroll, E., Morán, R. (2001). Escaping The Poverty Trap in Latin America: The Role of Family Factors. *Cuadernos de Economía*, 38(114), 155-190, agosto.
- Ayala, L. (2012). El desbordamiento del sistema de garantía de ingresos en la crisis. *Gaceta Sindical*, 19, 330-358 (en línea).  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4091520>
- Ayllón, S. (2015). *Infancia, pobreza y crisis económica*. Colección Estudios Sociales, nº 40. Barcelona: Obra Social “la Caixa”.
- Ayllón, S. (2017). Children in the Great Recession: Spain. En B. Cantillon, Y. Chzhen, S. Handa, B. Nolan, *Children of Austerity: Impact of the Great Recession on Child Poverty in Rich Countries*. Oxford: Oxford University Press, UNICEF.
- Bárcena, E., Blanco, M. C., Pérez, M. (2015). Differences in child poverty between European countries. *Papeles de trabajo del Instituto de Estudios Fiscales*, Serie economía, nº 2, 7-21.
- Bárcena, E., Moro, A. (2013). Movilidad de los ingresos en España: el efecto de la crisis. *Papeles de economía española*, nº 135, 202-216.
- Bird, K. (2013). The intergenerational transmission of poverty: An overview. En A. Shepherd, J. Brundt (Eds.), *Chronic Poverty: Concepts, Causes and Policy* (pp. 60-84). Londres: Palgrave Macmillan.
- Cantó, O., Ayala, L. (2014). *Políticas públicas para reducir la pobreza infantil en España: Análisis de impacto*. Madrid: UNICEF Comité Español (en línea).  
[http://solidaria.unicef.es/pdf/UCE\\_politicas\\_para\\_reducir\\_pobr\\_infantil\\_espana\\_14.pdf](http://solidaria.unicef.es/pdf/UCE_politicas_para_reducir_pobr_infantil_espana_14.pdf)
- Cantó, O., Gradín, C., del Río, C. (2012). Pobreza crónica, transitoria y recurrente en España. *Revista de economía aplicada*, 20(58), 69-94.
- Carabaña, J. (1999). *Dos estudios sobre movilidad intergeneracional*. Madrid: Fundación Argentaria-Visor.
- Carabaña, J., Salido, O. (2014). Ciclo económico y pobreza infantil: la perspectiva de la pobreza anclada. *Panorama Social*, nº 20, 37-51 (en línea).  
<https://www.funcas.es/Publicaciones/Detalle.aspx?IdArt=21706>
- Castaneda, T., Aldaz-Carroll, E. (1999). *The Intergenerational Transmission of Poverty*:

- Some Causes and Policy Implications*. Inter-American Development Bank, Discussion Paper.
- Cervini-Plá, M. (2013). Exploring the sources of earnings transmission. *Hacienda Pública Española/Review of Public Economics*, 204-(1/2013), 45-66.
- Cueto, B., Rodríguez, V., Suárez, P. (2015). *Un análisis de la transmisión intergeneracional de la pobreza en España*, XXII Encuentro de Economía Pública, Universidad de Oviedo.
- Davia, M., Legazpe, N. (2013). *Transmisión intergeneracional de la pobreza en España: una primera aproximación con la Encuesta de Condiciones de Vida*, Santander, XXII Encuentro de Economía Pública. Ciudad Real: Universidad de Castilla-La Mancha.
- Flores, R. (Coord.) (2016). *La transmisión intergeneracional de la pobreza: factores, procesos y propuestas para la intervención*. Madrid: Fundación FOESSA, Cáritas Española.
- García, J. S. M. (2017). *Estructura social y desigualdad en España*. Madrid: Los libros de la Catarata.
- Gil, M., de Pablos, L., Martínez, M. (2010). Los determinantes socioeconómicos de la demanda de educación superior en España y la movilidad educativa intergeneracional. *Hacienda Pública Española/Revista de Economía Pública*, 193-(2/2010), 75-108.
- Herrero, C., Soler, A., Villar, A. (2012). *La pobreza en España y sus comunidades autónomas: 2006-2011*. Valencia: Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Ivie) (en línea). <http://www.ivie.es/downloads/2013/05/Pobreza-Villar-Bancaja-Informe-2012.pdf>
- Laparra, M., Pérez, B. (2009). *Exclusión social en España: un espacio diverso y disperso en intensa transformación* (Vol. 24). Cáritas Española.
- Marí-Klose, P. (2011). *El capital social de les famílies com a factor d'èxit educatiu. Emancipació i risc de pobresa: imatges contrafactuals*. Barcelona: Institut d'Infància i Món Urbà i Universitat de Barcelona.
- Marí-Klose, P., Marí-Klose, M. (2015). Nuevos relatos para nuevas políticas contra la pobreza infantil. *Revista de Treball Social*, 205, 9-27.
- Marí-Klose, P., Martínez, A. (2015). Empobrecimiento en tiempos de crisis: vulnerabilidad y (des)protección social en un contexto de adversidad. *Panorama Social*, 22, 11-26.
- Martínez de Lizarrondo, A., (2016). Naturalizaciones en España: indicador de integración y estrategia frente a la crisis. *Migraciones*, nº 39, junio, 3-37 (en línea). <https://revistas.upcomillas.es/index.php/revistamigraciones/article/viewFile/6829/6639>
- Martínez, R., Navarro, C. (2014). *Pobreza y privación: Tendencias y determinantes*. Documento de trabajo 2.2 para el VII Informe sobre exclusión social y desarrollo social en España. Madrid: Fundación FOESSA.
- Moreno, A. (2011). La reproducción intergeneracional de las desigualdades educativas: límites y oportunidades de la democracia. *Revista de Educación*, número extraordinario, 183-206.
- Navarro, V., Clua-Losada, M. (2012). *El impacto de la crisis en las familias y en la infancia: observatorio social de España*. Barcelona: Ariel.
- Pascual, M. (2009). Intergenerational income mobility: The transmission of socio-economic status in Spain. *Journal of Policy Modeling*, 31, 835-846.
- Permanyer, I., Köksel, P. (2017). Miradas alternativas sobre la pobreza en España: una cuestión de definición y medida. *Perspectives Demogràfiques*, nº 5, Centro de Estudios Demográficos de la Universidad Autónoma de Barcelona (en línea). [http://ced.uab.cat/PD/PerspectivesDemografiques005\\_ESP.pdf](http://ced.uab.cat/PD/PerspectivesDemografiques005_ESP.pdf)
- Ruiz-Valenzuela, J. (2016). *El impacto de la temporalidad y la pérdida de trabajo parental en el rendimiento educativo de los hijos*. Observatorio Social de "la Caixa", Septiembre.
- Save the Children (2014). *Pobreza infantil y exclusión social en Europa: Una cuestión de derechos* (en línea).

[http://unaf.org/wpcontent/uploads/2014/05/Informe\\_Pobreza\\_infantil\\_y\\_exclusion\\_social\\_en\\_Europa1.pdf](http://unaf.org/wpcontent/uploads/2014/05/Informe_Pobreza_infantil_y_exclusion_social_en_Europa1.pdf)

Serafino, P., Tonkin, R. (2014). *Intergenerational transmission of disadvantage in the UK & EU*. Office for National Statistics (en línea).

[http://webarchive.nationalarchives.gov.uk/20160105160709/http://www.ons.gov.uk/ons/dcp171766\\_378097.pdf](http://webarchive.nationalarchives.gov.uk/20160105160709/http://www.ons.gov.uk/ons/dcp171766_378097.pdf)

Subirats, J. (Dir.) *et al.* (2004). *Pobreza y exclusión social. Un análisis de la realidad española y europea*. Barcelona: Colección de Estudios Sociales, nº 16, La Caixa (en línea). [https://obrasocial.lacaixa.es/deployedfiles/obrasocial/Estaticos/pdf/Estudios\\_sociales/vol16es.pdf](https://obrasocial.lacaixa.es/deployedfiles/obrasocial/Estaticos/pdf/Estudios_sociales/vol16es.pdf)

Tortosa, J.M. (2012). Pobreza y perspectiva de género. *RTS: Revista de treball social*, 195(2), 36-45.

UNICEF (2016). *Equidad para los niños: el caso de España* (en línea).

[https://old.unicef.es/sites/www.unicef.es/files/equidad\\_para\\_los\\_ninos\\_el\\_caso\\_de\\_espana.pdf](https://old.unicef.es/sites/www.unicef.es/files/equidad_para_los_ninos_el_caso_de_espana.pdf)